

Comunidad de Madrid

Aguirre elige la publicidad para enmascarar su política educativa privatizadora

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, busca titulares con aparentes contenidos educativos para su final de legislatura y anuncia qué entiende ella por “la próxima legislatura será la de más educación, más educación, más educación”, uno de sus lemas de campaña.

EN ESTE año 2011 la Consejería de Educación y la presidenta Esperanza Aguirre se han complementado en una serie de anuncios, desmentidos, medidas contradictorias, y normas de papel sobre la educación madrileña, que tienen que prevenirnos sobre lo que esconde ese interés educativo tan inusitado y expresado en metalenguaje bíblico.

La reiteración y el énfasis esconden más desregulación, que ellas encubren en más autonomía curricular para los centros; más segregación, que ellas disfrazan en expresiones felices como plan refuerza, bachillerato de excelencia; más privatización y deterioro del servicio educativo público, que ellas enmascaran en resistencia frente al Gobierno central y especialización de centros.

Las descalificaciones que pueden inducirse hacia la política de la presidenta del PP madrileño son meros calificativos descriptivos de algunas de las últimas actuaciones, que a continuación repasamos, en educación, de las gobernantes del PP.

En enero y febrero estuvieron entretenidas en ofender la inteligencia, la paciencia y la economía de las personas en paro o interinas – que ejercen un trabajo temporal, casi siempre precario y aún más precarizado por las últimas decisiones de la señora Aguirre–. En un acto casi de campaña electoral la consejera anuncia que no habrá oposiciones y a los pocos días la presidenta la corrige y dice que sí las habrá, aunque serán pocas las plazas por culpa de la tasa de reposición del 30%. Es decir, la maestra Aguirre y su aventajada discípula Fígar, se contradicen y, aunque siempre y en todas las materias se puede demostrar que es la presidenta quien manda, ya a mediados de abril aún no se han convocado las oposiciones a maestros para 2011.

También en los dos primeros meses del año, pero sobre todo en marzo, la Consejería ha remitido al Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid varios borradores de normas: plan refuerza, autonomía curricular de los centros.

Sin duda el Gobierno del PP cumple ahora con este trámite informativo obligatorio, porque los tribunales de justicia han dado la razón a varias denuncias de CCOO que alertaban sobre esta ilegalidad, y han condenado al Gobierno de Esperanza Aguirre a respetar el derecho de la comunidad educativa representada en el Consejo Escolar.

Esta abundancia normativa de última hora tiene dos características comunes: es brevísima, apenas alcanza los tres folios y tiene una previsión de coste cero para su implantación. Ambas características indican que el Gobierno del PP no quiere regular la aplicación de esas normas y que el contenido educativo de las mismas o es puramente verbal y vacío, y por eso no se enuncia, o se reglamentará sin ningún control de la comunidad educativa a través de instrucciones y circulares de la Consejería. En cualquier caso, la implementación de las medidas que se supone que podría contener esa normativa carecen de coste y, por tanto, su realización dependerá de la voluntariedad o del abono de su precio por el alumnado.

En la primera semana de abril de nuevo la presidenta suelta otra perla informativa: el próximo curso en el IES San Mateo de Madrid se implantará experimentalmente el bachillerato de excelencia. Los 80 alumnos que atenderá esta promesa, según los comentarios que han tenido que hacer desde la Consejería para concretar la ocurrencia de la hasta ahora presidenta, son muchos menos de los que ahora obtienen resultados de sobresaliente en el Bachillerato.

Además estos jóvenes viven y pueden disfrutar del proceso de enseñanza-aprendizaje en las proximidades de su lugar habitual de residencia -unos en Villa del Prado, otros en Colmenar Viejo, en Madrid o en muchas otras localidades diseminadas por toda la Comunidad-. Mientras que los futuros aspirantes a bachilleres excelentes dispondrán de un solo instituto en toda la comunidad, situado en el centro de la capital, y estarán muy distanciados de su entorno residencial y vital habitual y aislados o super-protegidos en un entorno artificioso, pretendidamente elitista y ultracompetitivo, al menos desde el punto de vista académico. Elementos estos últimos que ningún experto recomienda como factores idóneos en procesos de enseñanza-aprendizaje generales.

En CCOO reclamamos y agradecemos a todas las candidatas y candidatos a presidir la Comunidad de Madrid que nos anuncien cómo satisfarán las necesidades educativas de la comunidad. Nosotros estamos continuamente dando a conocer la necesidad de abordar y resolver las verdaderas emergencias educativas de la ciudadanía madrileña, muchas muy mayoritarias y responsabilidad directa de la presidenta, entre ellas, unos resultados escolares malos, una tasa de abandono educativo temprano que ha crecido siete puntos pasando del 19 al 26%, y tasas de repetidores en 6º de Primaria que han empeorado desde que ella es presidenta.

Pero estamos en desacuerdo con comprometer ayudas a unos pocos que es muy dudoso que las necesiten y que se abandone a muchos que sí las necesitan.